

PUBLICACION QUINCENAL



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

LAURAK-BAT

Montevideo, Enero 31 de 1882.

Carta de un sábio

Honramos las columnas de la revista publicando la carta del ilustre sábio y distinguido Bascófilo, D. Antonio d'Abbadie miembro del Instituto de Francia, con que se ha servido favorecernos.

Nos haremos un honor en averiguar el paradero ó la suerte que le haya cabido á don Juan Pedro Daguerre de Arrast (Francia) cuyo resultado nos apresuraremos á poner en conocimiento del respetable señor d'Abbadie.

La comunidad de origen, de lengua, de costumbres, y aun pudiéramos añadir, de santas y patrióticas aspiraciones, se mantienen hoy día entre los hijos de la noble Euskara á pesar de las divisorias trazadas por la política fría y egoísta, siendo el Sr. d'Abbadie el sábio y genuino representante de las tradiciones Bascas: ¡honor! á ese ilustre anciano que tanto se desvela por conservar las gloriosas tradiciones bascongadas y la unión y fraternidad de esta nobilísima familia.

El «Laurak-Bat» de Montevideo saluda respetuosamente al honorable miembro del Instituto de Francia y eminente bascófilo don Antonio d'Abbadie.

Suplicamos á nuestra hermana de Buenos-Aires y á los diarios franceses que se publican en la República Argentina, la trascripción de este aviso, á la vez que á nuestros hermanos del Paraguay la trasmisión á esta oficina de toda noticia referente al Sr. Daguerre.

J. U.

TRADUCCION

Abadía por Hendaya 14 de Diciembre de 1881.

Señor D. José de Umarín ó D. H. Aramendi, Montevideo.

Después de haber resuelto otorgar simultáneamente en el Norte y Sud Pirineos, los premios que fundé en 1852 para alentar los juegos y sobre todo la literatura Basca, he recibido con cortos intervalos de tiempo, los números del *Laurak-Bat* que agrego á los demás documentos y publicaciones de esa clase que poseo.

Agradeciéndole este envío, me tomaré la libertad de dirigirle una súplica y es la de pedirle noticias de Juan Pedro Daguerre, de (Arrast) que hacía el año de 1867 salió de Buenos-Aires para el Paraguay sin que después de esto, se hayan recibido noticias de él. Este señor se dirigió de Arrast á Buenos-Aires acompa-

FOLLETIN

CUENTOS VULGARES

Por J. C. y G.

(Escritos para el LAURAK-BAT de Montevideo.)

—Déjame, replicó la dama, no creo en la magia.
—Y sin embargo tú la tienes en los ojos: ¿pero por que esa prisa de huir? ¿le espera algún fogoso alazan á la puerta? ¿se trata de otro viaje al Baztan con algún nuevo Don Luis?
—¡Dios mío! ¿qué dices? exclamó ella con espanto.

—Oid, lindo auditorio, oid una anécdota de este dominó y decidme luego si se la puede absolver. Prestadme atención que voy á referiros casi un cuento. Es el caso que el caballero Luis de Echavarría.....

—¡Ese calavera! exclamó una máscara,
—¡Ese bolarate! replicó otra.
—El mismo, dijo tranquilamente el mágico: veo que le conocéis perfectamente. Ese caballero, como decía, tuvo la humorada de enamorarse casi de veras. Una joven, muy hermosa por cierto, le fascinó y ella misma fué fascinada. Un día los dos pichones remontaron el vuelo y fueron á posarse sobre las faldas del Pirineo. Al principio del viaje para escalar el famoso Pico del Centinela (al cual hicieron una expedición de recreo) todo marchaba perfectamente: pero en lo alto del escueto monte,

ñado de su padre D. Guillermo que murió allí.

Si á Vd. le fuera posible adquirir algunas noticias de Juan Pedro, cuyo tío es hoy Prefecto de Arrast vivo ó muerto.....

Acepte la expresión de mis sentimientos distinguidos.....

Antonio d'Abbadie,
Miembro del Instituto de Francia.

Agradecimiento

La Sociedad *Los felibres de Paris* que tanto se distingue por su amor y cariño á las antiguas costumbres provenzales, se ha servido colocar nuestro humilde nombre entre los de los ilustres y egregios patriotas Euskaro Españoles, que á propuesta de su digno presidente Mr. Jasmin (fils) y unánime aclamación han sido declarados «Felibres de Honor de Paris.»

Al agradecer sinceramente la inmerecida honra de que hemos sido objeto, hacemos ardientes votos por la prosperidad de tan patriótica como hermosa institución, complaciéndonos en enviar por medio de estas líneas la expresión cordial de nuestros sentimientos y el respeto y consideración con que saludamos fraternalmente al ilustrado presidente M. Jasmin (fils) y en su honorable persona á los miembros que componen tan distinguida asociación.

J. U.

Los «Felibres» de Paris (el nombre *felibres* se da en Provenza á los poetas) celebraron en días pasados un banquete en que tuvieron representación muy entusiasta y honrosa las bellas letras euskaras de ámbos lados del Pirineo. Hubo para los cultivadores de ellas, fraternales recuerdos y ovaciones y se dirigió á don José Manterola el siguiente telegrama:

«D. José Manterola. —San Sebastian.

Los Felibres de Paris, reunidos en solemne sesión, os dan gracias por vuestro saludo fraternal y os suplican que les sirvais de intérprete cerca de ese hermoso país vascongado al que tanto amamos. Saludad á nuestros hermanos los sábios, historiadores, periodistas, poetas, artistas y compositores de las siete provincias vascas franco-españolas.

El Secretario, —José Reyne.»

En seguida, queriendo demostrar de una manera palpable y material la unión entre la literatura euskara y la provenzal, los Felibres de Paris, á propuesta del presidente Mr. Jasmin (fils) y por unanimidad aclaman *Felibres de Honor de Paris* á los señores siguientes:

hacia un frío de Enero; en cambio el corazón de los amantes estaba á 30 grados, como en julio. Siguieron avanzando dirigiéndose miradas de fuego y restregándose las manos de frío, cuando una masa de nieve se desprende de lo alto de la montaña, y vá á precipitarse al fondo del abismo con horrible ruido: la joven lanzó un grito agudo, descendió corriendo al valle y volvió sola á Madrid, donde se casó a los pocos meses con un alto funcionario del Estado que no hay para que nombrar.

—¿Qué le sucedió á su amante?
—La nieve le precipitó consigo, dijo una dama del corro.
—No mascarita, entonces le hubieran llorado y hubieran hecho de él un ídolo.

—Habría tomado un nombre supuesto, no se llamaría don Luis de Echavarría, añadió otra, la joven sabría que no era un caballero sino algún contrabandista ó cosa parecida, y le abandonó.

—Eso hubiera sido muy novelesco: lo habría seguido. Su crimen era mas grave y de aquellos que no pueden perdonarse. Durante el viaje sus cabellos se habian descompuesto: sus manos tornaron como las de un pastor, y, en fin, cuando la joven lanzó aquel agudo grito, no fué de miedo por la caída de la nieve, sino de indignación, por que vió á su amante que acababa de ponerse..... ¿el qué diréis, mascaritas?..... Un gorro marinero.
—¿Que horror! gritaron todas á la vez.

—Como! mascaritas, dijo el nigromántico. ¿Es esa vuestra sentencia? No condenais á la infiel por frivola, por.....

Don Nicolás de Soraluece. —José Manterola. —Felipe de Arrese y Beitia. —Juan M. de Errazu. —Claudio de Otaegui. —Genaro de Echeandia. —R. P. José Ignacio de Arana. —Pedro de Egaña. —José de Zubiria. —Pedro Manuel de Soraluece. —Antonio de Trueba. —Fidel de Sagarminaga. —E. Delmas. —Luis de Iza y Aguirre. —Julian Apraiz. —Ricardo Becerro de Bengoa. —Fermin Herran. —Ramon Ortiz de Zárate. —José Roure. —Salvador Castilla. —Arturo Campion. —Juan Iturralde y Suit. —Herminio Oloriz. —Serafin Martinez de Baroja. —Juan Mañé y Flaquer. —José de Umarín.»

So cantaron canciones euskaras y provenzales, acompañándolas en el piano M. Reyne y con el tamboril Mr. Bonet y otro periodista frances.

Del Noticiero Bilbaino.

Vitoria, 20 de Setiembre 1881.

Señor Don José de Umarín.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Recibi su apreciable del 9 próximo pasado con la copia de la carta que me envió con fecha 19 de Febrero.

Me apresuro á manifestarlo que en 15 de Abril di regreso de una expedición y en el momento de recibir su apreciable la contesté en los siguientes términos: «He recibido su grata del 19 de Febrero en la que dedica lisonjeras frases á la «Asociación que tengo la honra de presidir. La Junta, y yo particularmente «damos á Vd. las más completas gracias por sus buenos deseos y generoso «proceder. El tomo I de *La Exploradora* está incompleto pero pensamos «se enviarán. El tomo II saldrá en breve y se lo remitiré á Vd. acompañándole los nombramientos, diplomas y «Reglamentos para los Asociados.»

Esta carta que dejé escrita en la fecha que lo indico fué escrita precisamente delante de dos individuos de la Comisión Ejecutiva y entregada á..... para depositarla en el correo.

Soy el primero en lamentar la pérdida de esta carta que al no recibirla podía Vd. haber atribuido á falta de atención.

Hace unos días mandé depositar en correos los Boletines, diplomas, prospectos, etc. etc. para los socios, que espero recibirá al propio tiempo que esta carta.

Llamo la atención de Vd. en el artículo 14 del Reglamento que señala como mínimo de cuota la cantidad de 10 pesetas anuales permitiéndose tambien el envío de efectos útiles á las expediciones como cuota de suscripción siempre que en valor no baje de 20 pesetas anuales. Es conveniente que los asociados sepan

—Al contrario, la absolvemos por unanimidad.

En el mismo momento se acercó un joven á Soñita, pues Soñita era la del dominó negro, que toda temblorosa y estupefacta se agarró de su brazo. —Al fin has parecido, le dijo, impulsándole dulcemente para separarle del corro.

—¿Es al esposo de esta mascarita á quien tengo el honor de hablar? dijo aproximándose el inexorable mágico.

—Servidor, replicó el otro.

—Pues entonces permíteme que te dé un consejo. Si quieres conservar el cariño de tu mujer.....

—Mascarita, esa broma.....

—Déjame concluir. Si quieres conservar el cariño de tu mujer, repito tratala con mucho amor, cuida mucho de sus cabelleras: usa abundantes perfumes: sé amable, sé fiel, y sobre todo..... acuéstate sin gorro, sino quieres ser hombre perdido. Luis de Echavarría te dá este consejo.

Efectos de la guerra

Una de las más frías noches del mes de Diciembre de 1871, en un cuarto interior de la apartada calle del Salitre, en Madrid, estaban dos mujeres cerca de un humilde brasero casi apagado. Un aire frío y penetrante entraba por las hendiduras de las puertas y ventanas, y hacia oscilar á intervalos la mecha del velon que brillaba con una luz pálida y amortiguada sobre una vieja mesa de pino con

esto pues deja campo abierto á las personas filantrópicas. Cuando la cuota no excede de 10 pesetas se debía á gastos de publicaciones pero si es superior el exceso se dedica á adquirir material y equipaje para la expedición.

Hemos solicitado del Ministro de Ultramar Sr. Leon y Castillo, que me honra con su amistad, el apoyo oficial y recursos materiales necesarios.

He sentido tener que tomar esta determinación pero me he convencido de que la iniciativa individual muere en España ahogada por la apatía del pueblo que no comprende ó no quiere comprender la importancia de ciertas empresas.

El Ministro pasó nuestros planes á informe de la Sociedad Geográfica de Madrid y á la Asociación española para la exploración de Africa que la preside el Rey. El informe ha sido favorable y se han ofrecido ámbas sociedades á contribuir con metálico. El Ministro estudia el medio de proporcionarnos los 3000 duros que se le han pedido.

Esto lo considero como un triunfo vascongado, pues ya vé V. que nuestra Asociación se titula con justo orgullo *Asociación Euskara*.

Hasta la fecha se ha hecho poca propaganda pero ahora estamos decididos á ensanchar la esfera de acción de La Exploradora que encuentra siempre simpatías allá donde es conocido. El número de asociados aumenta diariamente y los donativos menudean. En estos días se ha recibido del doctor Burggrawe de Gant un Plaquín de campaña con tres ejemplares de cada una de las obras del Sr. Ayuso cuyo importe destina á la expedición y unas caravinas Remington.

Además Mr. d'Abbadie á quien tengo que ver un día de estos en Hendaya me ha ofrecido los instrumentos científicos y los métodos más breves para la campaña africana.

Si los hechos corresponden á las esperanzas de todos creo que para el mes de Marzo ó Abril del año próximo ondeará la bicolor bandera «LaurakBat» por primera vez en los desiertos desconocidos del Africa.

Noviembre 4 de 1881.

Nuestros asuntos marchan bien y según el señor Bieman que nos representa en el Gobierno y ministerio de Ultramar, el presupuesto de gastos irá en en el Fernando Pó reintegrándose esta colonia con un impuesto sobre el almacenaje de la pólvora.

Lo tendré á Vd. al corriente de cuanto ocurra.

averiada pintura, donde la más joven de las dos referidas mujeres se ocupaba en sacar un dibujo de modas de un periodico que tenia delante; mientras su compañera, que representaba unos cuarenta años costaba á toda prisa una elegante falda de terciopelo, y las dos parecían muy afanadas y ahelosas en concluir su tarea.

Bastaba echar una simple ojeada sobre aquel reducido albergue para conocer que el infortunio oprimía á sus moradores. La atmosfera de la desgracia envolvía á todos los objetos con una gasa funebre, y la escasez de los muebles, el raído felpudo, el velusto velon, el brasero casi apagado, y sobre todo la inquietud pintada en el rostro de aquellas dos mujeres, demostraban el malestar, los cuidados, las privaciones y las agonías que trae consigo la miseria.

Largo tiempo hacia que trabajaban sin despegar los labios cuando sonó la campanilla de la habitación: levantóse la más joven, y ligera como una cervatilla, se precipitó á la puerta y la abrió sin ver antes por el ventanillo quien era el que llamaba.

Un hombre de edad avanzada, de noble aspecto y maneras distinguidas, pasó el umbral, é imprimiendo sus labios en la purísima frente de la joven, se dirigió hácia el brasero con un paso y un semblante que en vano procuraba hacer parecer tranquilos. Sentóse en una desvencijada silla de paja, incluyó la frente, y sin pronunciar una palabra, estendió sus manos como transido de frío sobre el brasero que ya no ardia.

Su preocupacion era tan hondo, que no advirtió

Handwritten notes on the right margin, including a signature and some illegible text.

Dispense tanta molestia á su affmo. S. S. y amigo

Q. B. S. M.
Manuel Iradier.

La Exploradora

Al aceptar la representacion de la noble y patriótica asociacion Euskara para la exploracion y civilizacion del Africa Central, con que hemos sido favorecidos por la Comision Ejecutiva de Vitoria, cumplimos agradecer intimamente el honor que se nos ha dispensado, y manifestará la vez, que haremos cuanto de nosotros dependa y esté en el limite de nuestras facultades para corresponder á esa distincion, coadyuvando al progreso de esta benemérita y civilizadora sociedad, cuyos levantados y patrióticos propósitos honran sobre manera á su ilustrado y dignísimo Presidente D. Manuel de Iradier, infatigable obrero de esa idea generosa, y eminentemente Española; como tambien, á los ilustrados miembros que componen la Junta General de la Asociacion.

Publicamos á continuacion la correspondencia de nuestro querido amigo el señor Iradier, recibida por el último correo, por ella verán nuestros compatriotas que en los primeros dias de Marzo ó Abril próximos, tremolará en las desiertas y abrasadoras regiones del Africa Central, la gloriosa bandera Española; pero nó en son de sangrienta y destructora guerra, sino como enseña reudentora de paz y civilizacion; á fin de sustraer aquellos desgraciados Etiopes, de la salvaje ignorancia en que viven sumidos, apartados del mundo civilizado.

Trascribimos tambien la elocuente y patriótica excitacion dirigida por la Comision Ejecutiva á los hijos de Euskal-erria, cuya honra debe pertenecerle por entero en esta gloriosa empresa que con el eficaz auxilio del ilustrado y patriota ministro de Ultramar señor Leon y Castillo, se proponen llevar á buen término un puñado de abnegados y valientes Euskaros, bajo el mando y direccion científica del noble y intrépido explorador alaves D. Manuel de Iradier.

Acompañamos con nuestros fervientes votos y nuestro corazón, á los valientes exploradores Bascos descaando que el éxito corone sus nobles esfuerzos, dando á la noble España la gloria de haber sido ella la primera, en conocer lo desconocido, y á nuestra cara madre Euskara, el aumentar la lista de sus ilustres varones, con el nombre de Don Manuel de Iradier.

J. U.

INVITACION DE MANUEL IRADIER DIRIJIDA Á LOS ENTUSIASTAS EUSKAROS

A mis respetables amigos entusiastas por la exploracion del Africa Central:

Todos Vds. conocen mi pensamiento creado en 1868. La sociedad que con el título de *La Exploradora* fundé en 1870. Los trabajos y progresos de la misma y el viaje práctico que llevé á cabo para perfeccionar mis estudios en la zona marítima del Africa ecuatorial.

Hace dos años que regresé de las costas de Africa dejándome llevar de la creencia, de que si prestaba algun servicio al país encontraría en los hombres científicos y filantrópicos de España la proteccion necesaria para emprender de nuevo exploraciones de más importancia. La *Sociedad Geográfica de Madrid*, que á tanta altura se ha colocado y la *Asociacion Española para la exploracion de Africa* me tendieron la mano; la una publicando fragmentos de mis diarios dándome inequívocas muestras de simpatía; la segunda aprobando mis proyectos y considerándolos como bien estudiados y combinados, manifestacion que tambien me honra mucho porque es dimanada de una reunion de personas distinguidas por sus trabajos y por su saber. Pero he tenido ocasion reciente de convencerme que estas Sociedades, animadas siempre de los mejores deseos y dispuestas á patrocinar toda empresa filantrópica y civilizadora, tropiezan con grandes dificultades al allegar los recursos necesarios para sufragar los gastos de viaje. En casi todos los países se miran con vivo interés los descubrimientos geográficos, que prueban el deseo que se tiene de llegar á un resultado definitivo. Viajeros de todas las naciones se encaminan al interior de Africa buscando lo desconocido y no está lejano el dia en que todo aquel conti-

nente se conozca. España por su porvenir y por sus posesiones del golfo de Guinea no debe abandonar á otros países la exploracion de la rica zona limítrofe que es precisamente la que deseo recorrer. Y siendo mi plan completamente caritativo, científico y filantrópico y poseído de la idea de ser útil en alguna cosa á mi tierra natal, la nobilísima Euskaria, ¡hoy tan desgraciada! y á la ciencia, permítanme Vds. que me atreva á atropellar las consideraciones y respeto que me merecen, pidiéndoles se tomen la molestia de examinar el adjunto *Plan de un viaje de exploracion por el Africa Central*, y reconozcan la necesidad de llevarlo á cabo, patrocinen mi idea, dándola á conocer en mi querido país excitando el patriotismo de mis paisanos para que contribuyan con los medios que están á su alcance á la realizacion de esta santa y civilizadora empresa.

Ruego á Vds. me absuelvan de tanto atrevimiento aceptando la seguridad de la consideracion personal con que tengo el honor de ofrecerme,

S. S. Q. B. S. M.
MANUEL IRADIER-BULFY.

INFORME DE LA COMISION EJECUTIVA SOBRE EL PLAN DE UNA EXPLORACION POR EL CENTRO DE AFRICA POR MANUEL IRADIER.

«El porvenir de la España está en Africa y la gloria de Euskaria está en que sus hijos la exploren.»

El mundo científico tiene fijos sus ojos en el *Misterioso Continente*. Todas las naciones hacen los mayores sacrificios por conocer el interior de Africa. Es el teatro á que se dirijen los esfuerzos de los viajeros, que trabajan por abrir lo desconocido á la civilizacion y al comercio europeo. Inglaterra manda exploradores, aumenta sus colonias y destina sin descanso grandes sumas para el conocimiento y adquisicion de territorios. Francia comprendiendo la importante situacion de la Argelia, fomenta la poblacion, atrae hácia ella el comercio del interior y convierte los abandonados campos de un país salvaje en fértiles huertas, donde infinidad de familias amenazadas por la miseria en la metrópoli, buscan con éxito premio al trabajo. Alemania anhela encontrar en Africa salida á los numerosos y abundantes productos de su industria. Italia piensa en Túnez como vecino cariñoso que le tiende sus brazos ofreciéndole un dichoso porvenir. Portugal ensancha los límites de sus colonias. Bélgica, representada en su augusto Monarca, crea una Asociacion internacional para la exploracion y civilizacion de este rico continente. Holanda y Austria mandan exploradores. Los Estados-Unidos buscan nuevos mercados; y el mundo entero apreciando en su verdadero valor, el que tiene, este antiguo continente, considerando vergonzoso que en pleno siglo XIX haya en la tierra regiones ignoradas, siendo un oprobio el tráfico de esclavos que existe en él y siendo este país un campo inmenso para la industria y el comercio, no omite medio alguno de llevar á cabo tan *santa y filantrópica idea*. Pero como dice muy bien el Consejo de la Real Sociedad Geográfica de Londres «Se economizarán grandes pérdidas de esfuerzos, vidas y dinero en la prosecucion de las operaciones filantrópicas y comerciales en Africa, cuando la geografía física y política de su interior se halla bien determinada previamente. Cuando se hayan fijado con claridad las mejores direcciones, puede esperarse que no tardarán en establecerse á lo largo de ellas, caminos para carruajes, ya que no ferro-carriles y líneas telegráficas, tendiendo gradualmente á la extincion del tráfico de esclavos que hoy despuebla algunos de los territorios más ricos y productivos, que se hallan en el mundo.» Por esto son necesarios primeramente, exploradores que recorran el país en todas direcciones hasta su completo conocimiento; por esto, los Estados-Unidos mandan á Stanley, Inglaterra al malogrado Livingstone, y al atrevido Cameron; Francia á Soleillet, Bebaire y Brazza; Bélgica á Marno; Italia al marqués de Antinori; Portugal á Serpa Pinto; Alemania á Bastian Koppfels; y otras naciones á diferentes viajeros más ó menos felices en sus empresas, y que llevan á los pueblos salvajes las semillas de la religion, de la ciencia y de la industria.

Aun quedan grandes problemas geográficos que resolver.

¿Existe el lago Ghango?—Se relaciona con el río Kubanda? ¿Va este río al Nari sin tocar en el lago Liba, ó se unen al Benué que afluye el Níger?

¿Existe el Liba y los ocho lagos relacionados con él? ¿El Kivo, una de las aguas del Tanganika y del Ukerewe? ¿El río Rovuma sale del Norte del Mkuva? ¿El Yuba que afluye al Indico es el mismo Yuba afluente del Sobat? ¿El brazo Manganga al norte del Ukerewe, es desagüe

de él? ¿El brazo laie se une al Kibali? ¿Las fuentes del Nilo están en el Kayera ó en el Ximiyu?

Algunos de estos interesantísimos problemas debe resolver la expedicion organizada y dirigida por Manuel Iradier.

Todavía existen grandes regiones por explorar y en ellas debe haber numerosos pueblos sumidos en la ignorancia y en la barbarie, candalosos rios, elevadas montañas de ricas minas, productos naturales apetecidos y climas deliciosos.

La Religion tiene que dar un paso cristianando á tantos millones de criaturas.

La ciencia tiene que conocer esas inmensas comarcas.

La Industria y el comercio necesitan de ese ancho campo para su expansion.

La zona que está verdaderamente desconocida comprende una estension superficial de más de 450.000 millas cuadradas. Todos los viajeros que han explorado el interior de Africa se han detenido en la frontera de esta region. Baikie, Barth, Clapperton, Vogel, y Nachtigal al Norte; Estouder, Heuglin, Brun-Rollet, Petherick, Penny, Miani, Poncet, Piaggia, Schewenlurth, Gossi, Baker, Gordon, Long, Limant, Stanley, Rpeke, Grant, Burton y la expedicion del Jodive al E. Stanley, Cameron, Livingstone, Pombeiros, Magyar, Pogge, Grandy, Bastian, Tuchej al S.; y Glissfeldt, De Chaillu, De Compiègne, Nalcker, Lenz, Burton, Brazza, Marche, Serval, Albigor y Genoyer, Walker y Bellay al O.

Esta zona la más desconocida del continente africano, la que ha de contener los más interesantes problemas para la geografía en la que pueden hacerse los más notables descubrimientos está próxima á nuestras posesiones del golfo de Guinea y el desarrollo comercial que en estas pudiera verificarse, una vez conocida, sería inmenso. «La exploracion de esta zona, dice el Excmo. Sr. D. Francisco Coello, Presidente Honorario de la Sociedad de geografía de Madrid, ofrecerá gloria y ventajas en todos sentidos que España no debe abandonar á otros bajo ningun concepto.» La elevacion gradual de estos países, como lo están indicando los afluentes al Tsad y al Congo, es causa de que su clima no sea tan mal sano como el de otras rutas de Africa y los indígenas formando tribus poco numerosas no pueden presentar formidable obstáculo al paso de una expedicion fuertemente armada. El idioma venido de las costas lo hablan los indígenas que habitan las regiones del interior hasta los 37° de longitud del meridiano del Hierro; y por último, siendo españolas las costas y teniendo autoridades españolas, un viajero español no puede menos de encontrar proteccion y simpatías. El hallarse cortado el país por la línea que separa las dos estaciones, es por fin, una gran ventaja que se puede aprovechar para evitar sorpresa á la expedicion, la época húmeda tan perjudicial á la salud de los europeos.

Comprenderá España estas ventajas? ¿Permanecerá en actitud pasiva soñando en sus antiguos laureles para muy pronto tener que sufrir las tristes consecuencias de su poca actividad? Utilizará la posicion de sus colonias?

En obras de este género el concurso del gran número es el que da el éxito; vencer la apatía y desconfianza de los retraidos, hacerlos comprender que se trata de una idea eminentemente filantrópica y civilizadora y se consigue el objeto.

Hijos de la Vasconia; recordad que nuestros abuelos recorrieron el mundo entero, lo circunvalaron por vez primera, exploraron la Oceania, la América parte de Africa, y las regiones polares; legando á la Historia nombres imperecederos que contribuyen á ensalzar nuestra raza. Meditad esta empresa; comprended que si la lleváis á feliz término, nuestra tierra querida será considerada, respetada y admirada. Cual ninguno; por el espíritu de nuestra raza podemos acometer empresa tan gigantesca. Ya que fuimos los primeros en rodear el Mundo seamos tambien los que acabem de completar los conocimientos geográficos de la tierra.

Contribuid cada una con lo que podáis.

Y no dudamos del patriotismo del público en general, del apoyo de todas las corporaciones, sociedades y hombres ilustrados del país que harán que los hechos correspondan á las esperanzas de todos. Pudiendo reunirse lo suficiente para emprender el viaje este está arreglado, estudiado y meditado de tal modo que es imposible que haya salido nunca de Europa expedicion tan bien organizada. Nacido en nuestras queridas montañas Iradier reúne todas las condiciones de alma y cuerpo que necesita un viajero y desde luego aseguramos que sabrá conquistar gloria y provecho para nuestra querida patria.

La Comision Ejecutiva ha examinado en conjunto el plan indicador que ante-

cede á este informe; y en detalle, en los libros particulares de Iradier, todo lo que concierne á su viaje, habiéndolo tambien comparado con el plan de otros viajeros. No puede menos de manifestar con gran satisfacion, que Iradier en lo referente á su expedicion no ha confiado á la suerte nada de aquello que es del dominio del cálculo. La organizacion de la expedicion indica profundos estudios de la moral del Africano, un justo Reglamento liga á todos los individuos en sus deberes. Las jornadas, los descansos, los vivaques, los campamentos, las defensas y ataques, la manera de presentarse en las poblaciones, el modo de combatir los efectos del clima, el paso de los rios, la administracion interior, el aprovisionamiento de víveres, todo, en fin, está estudiado en diferentes fases, y la manera de conjurar todos los peligros que puedan presentarse, basada en el exámen de todos los viajes hechos por Africa hasta la fecha, indican los conocimientos especiales, habilidad, tino y diplomacia de nuestro viajero vascongado.

En apoyo de esta expedicion tan bien ordenada y que tanta gloria debe conquistar al país Euskaro pedimos su cooperacion. En asuntos de tanta monta, todo corazón vascongado late violentamente, por más que la desgracia nos persiga, aun somos fuertes y queremos ser dignos de nuestros antepasados y para conservar nuestras gloriosas tradiciones todos los sacrificios nos parecen pequeños.

Vitoria, Octubre 1879.

(Siguen las firmas de la Comision Ejecutiva.)

Juegos florales Euskaros

Segun noticias que recibimos de San Sebastian, nuestro querido amigo y compañero D. Arturo Campion ha sido premiado con la *escribanía de hierro incrustada en oro, acompañada de pluma, sello y corta papeles de la misma clase*, que en los juegos florales euskaros preparados por la Excmo. Diputacion de Guipúzcoa y el Excmo. Ayuntamiento de la capital de esa provincia, estaba señalada para el autor de la mejor tradicion ó leyenda vascongada escrita en cualquiera de los dialectos euskaros. La leyenda de nuestro amigo, escrita en dialecto guipuzcoano y titulada *Dembora anetnaen onto esanak* (los consejos del tiempo pasado), está inspirada en la idea de la union, y no es, por consiguiente, más que una manifestacion poética de las doctrinas que venimos sustentando en nuestro periódico.

El insigne poeta ochandianés D. Felipe de Arrese y Beitia ha sido premiado con el *grupo alegórico de plata representando á la Marina*, señalado para la mejor oda que cante las glorias del egregio marino guipuzcoano, D. Cosme de Churruea y con un *lirio de plata y oro* por su oda al Sol.

Nuestro querido amigo y entusiasta correligionario, el infatigable y distinguidísimo escritor y poeta vascongado, don Claudio de Otazgui, tantas veces laureado, ha obtenido una mencion honorífica, dos el Sr. Artola, una Arrese y otra un incógnito. El premio consistente en un *objeto de arte* para el autor de la mejor composicion destinada á narrar la vida y muerte del pescador *Mari*, que pereció llevando á cabo un heroico rasgo de humanidad, lo ha alcanzado el tierno y delicado poeta easonense, D. Victoriano de Iraola.

Reciban todos estos señores nuestra más cordial y cumplida enhorabuena.

(El Arga.)

Juegos florales en San Sebastian

El teatro se veía adornado con guirnaldas de laurel que corrian por los antepechos de los palcos. En los proscenios aparecian grandes targetones con los nombres de Humboldt, Larrañendi, Etchabery y Astarloa.

Banderas nacionales y escudos de los pueblos de esta provincia completaban el decorado de la sala, dando á esta un carácter propio y adecuado de la fiesta que se trataba de celebrar.

Poco mas tarde de las cuatro se presentó el jurado; y acto continuo, entre una salva de aplausos presentaronse en las tablas los *versolaris*, mas notables de Guipúzcoa, entre los que se contaban algunos que no han tomado parte en concursos anteriores.

Entre dos de estos se entabló bien pronto un diálogo animado, improvisando con facilidad e ingenio poesías llenas de gracia ática y de satírica intención, sosteniendo los improvisadores una lucha en verso que provocaba la risa y los aplausos del público. Estos diálogos se sostuvieron entre todos los improvisadores, unas veces con metro forzado que el jurado indicaba sin que por esto decayeran de valor las improvisaciones.

A las ocho y media de la noche procedió a la distribución de los premios.

Veíanse en los palcos representantes de las autoridades, cabildo, centros instructivos, sociedades de recreo y un público numeroso en todas las demás localidades.

La orquesta de la Academia de Música ejecutó bajo la dirección del Sr. Barech un precioso rigodon de zortzicos del señor Santesteban, de un modo perfecto.

Ato continuo leyó el señor Otaegui los nombres de los poetas laureados.

D. Arturo Campión ha sido premiado con la escribanía de hierro con incrustaciones de oro, por la leyenda *Demboira anchinaen ondo esanak*.

Don Felipe Arrese y Beitia ha obtenido el grupo alegórico representando la Marina, por una oda a Churrueca, y una lira de plata y oro por otra al sol.

Don Victoriano Iraola ha logrado el precioso herómetro dedicado por las sociedades *Union Artesana y La Fraternal* al poeta que mejor cantase las humanitarias hazañas del valiente pescador Mari.

Han merecido menciones honoríficas don Claudio Otaegui una, dos D. Ramon Artola y otra el Sr. Arrese y uno que firma J. L. A.

Fué aplaudido el delicado zortzico *Nere senarra*, cantado por los coros de la Academia de Música, así como la tierna composición de don Raimundo Sarriégui, titulada *Euscat errri maitea* que fué repetida á instancias del público, que aplaudía calurosamente.

La orquesta ejecutó magistralmente un zortzico de los señores Guelbenzu y Barech, que llamó justamente la atención por el colorido y carácter y por la instrumentación complicada de que se halla revestida, así como por la inspiración que revela en sus autores esa nueva joya de nuestra música clásica.

Terminó el certámen con un zortzico del Sr. Barech, en el que tomaron parte las voces y la orquesta de la Academia de Música.—(El Urumea.)

El Congreso científico de Dax

Con motivo del artículo en que dimos cuenta del Congreso científico que prepara la Sociedad de Borda para el mes de Mayo próximo en Dax, donde aquella sabia Sociedad tiene asiento y sirve como de hogar á los que en la región vasco-aquitana de allende del Pirineo cultivan los estudios científico-literarios, el digno presidente de la misma nos ha dirigido una atentísima carta llena de discreción y cortesía, que agradecemos en el alma, y vamos á publicar á continuación de estos renglones, por lo que con ello podamos coadyuvar á los ilustrados y nobles fines del Congreso de Dax.

Dícenos el señor presidente de la Sociedad de Borda y secretario general del Congreso:

Dax 22 de Diciembre de 1881.

Sr. Director de «El Noticiero Bilbaino.»
En nombre de la Sociedad de Borda doy á Vd. las más expresivas gracias por el artículo lleno de cortesía y benevolencia que ha dedicado al Congreso científico de Dax en el número de «El Noticiero Bilbaino» del 21 del corriente.

A fin de que el éxito de nuestra obra corresponda á nuestros deseos, dirigimos un patriótico y eficaz llamamiento á todo lo inteligente, instruido y entusiasta por la ciencia y el progreso, tanto de este lado de los Pirineos como del opuesto. Esperamos que este llamamiento será atendido de nuestros cofrades vasco-españoles; y ya que Vdes. tienen la bondad de ofrecernos las columnas

de su estimable periódico, favorézcenos anunciando á los que piensen concurrir á nuestra obra, que acogeremos sus adhesiones y trabajos con la más cordial y más viva simpatía.

De un acuerdo común entre los sábios que se han de reunir en Dax y los del otro lado del Bidasoa que tengan á bien unirse á ellos, puede resultar un gran provecho para la ciencia y tenemos esperanza de que esta consideración moverá á no pocos á concurrir al congreso. Se trata de todos modos para los dos pueblos vecinos de sostener alta y firme en el terreno científico la bandera de la antigua raza que pobló en otro tiempo todo el Occidente de Europa, desde el Ebro al Loire.

Reciba Vd., señor director, el testimonio de mis sentimientos más sinceros de gratitud y consideración.

Enrique de Boucher, presidente de la Sociedad de Borda, secretario general del Congreso de Dax-Landes.

No queremos omitir los siguientes ingeniosos renglones que el señor du Boucher añadió á su amable carta escrita en francés:

«Dispéñese Vd. que no le escriba en la hermosa lengua española que tengo en particular estima. La comprendo bien, pero por desgracia me es imposible escribirla con facilidad.»

Damos las gracias al Sr. du Boucher por la atención que le hemos debido, y reiteramos á la Sociedad científica que preside dignamente nuestro propósito de coadyuvar en cuanto nos sea dado al éxito que esperamos ha de alcanzar el Congreso de Dax.

Los reyes y sus mentores

En la prensa conservadora se ha hecho moda explotar el arsenal de la historia.

Días pasados utilizó *El Estandarte* los históricos fusilamientos de Ney y de Murat para doctrinar al general Martínez Campos acerca del trágico fin de los más ilustres guerreros.

Siguiendo *El Tiempo* la corriente, pero poniendo más altos los puntos, ha exhibido en lúgubre procesión á Luis XVI, guillotinado; á Luis XVIII, despreciado, y á Carlos X, destronado y muerto en el destierro.

Como *El Estandarte* apuntaba á un general, solo necesitó traer á cuento casos históricos de generales. Pero como *El Tiempo* apuntaba más alto, según parece, ha tenido que buscar ejemplos de testas coronadas.

El publicista que por inclinación ó por necesidad vierte sus conceptos en párrafos de doble sentido, velando, aunque con la conveniente trasparenca, la intención, empleando la alusión, la metáfora, el epigrama, la sátira, puede quedar en la incertidumbre y con la zozobra de si su trabajo habrá resultado estéril por no ser comprendido. Nosotros, compasivos con el prójimo, por si otro no lo realiza, vamos á sacar de dudas á *El Tiempo* diciéndole cuanto el público ha creído ver al final de los párrafos más salientes de la lección que ha dedicado á los reyes y á sus mentores.

Empieza *El Tiempo* hablando de la enfermedad que padece el emperador de Alemania, anciano de 84 años, cuyo fallecimiento cree que no producirá perturbación alguna para Alemania, porque su hijo Federico, príncipe heredero, se halla ya acostumbrado al manejo de los negocios, no necesita mentores, y sabe que los tronos no pueden descansar sobre absurdas teorías republicanas.

Principie *El tiempo* á tranquilizarse. El público ha creído que empezaba tomando pretexto de Alemania para traer sus aplicaciones á España.

Sigue ahora el capítulo dedicado á los mentores.

«El oficio de mentor tiene muchas espinas. Los mentores, cuando son hombres de escaso entendimiento, imaginación viva y corazón ligero, como se dice en Francia, son verdaderas calamidades públicas.»

«Un mentor, aunque descienda del rey Wamba, si no conoce el derecho, si no ha estudiado, ni es capaz de comprender las escuelas políticas comparadas, por ignominia ó imbecilidad, será capaz de figurarse que la república es una novedad popular,

que las teorías republicanas son ideas nuevas, ó que la monarquía puede apoyarse en la democracia idealógica, que es su negación radical.»

«En fin, un mentor, llámese como se llame y tenga los antecedentes que tenga, si estudia poco y medita menos, por la ligereza de su corazón, podrá persuadirse de que la política se reduce á volver las espaldas á los amigos, y estar siempre con el sombrero en la mano, la cabeza inclinada y la sonrisa en los labios ante los enemigos.»

En eso mentor así descrito por *El Tiempo*, el público ha visto una furiosa acometida del periódico conservador al señor... Luego lo diremos.

«Esta política, la política de la ingratitud ó de jugar con fuego, fué la que mató á Luis XVI, destronó á Luis XVIII é hizo morir en el destierro á Carlos X.»

En eso de la política de ingratitud, el público ha encontrado una alusión de *El Tiempo* á la crisis del 8 de Febrero, que puso en la calle á los restauradores de 1874.

«Luis XVI, por desgracia, tuvo mentores que lo guiasen por el camino indicado. Este infortunado monarca, contra toda su conciencia y toda su voluntad, por oír á sus ineficaces mentores, miraba hasta con desden á los católicos y monárquicos, y con sus propias manos puso una corona sobre la sien de Voltaire.»

«¡Luis XVI, gracias á los consejos de sus mentores, iba con la corriente de las ideas!»

Esto de la corriente de las ideas va á repetirlo *El Tiempo* algunas veces: téngase en cuenta. Por ahora ya sabemos que, según parecer de *El Tiempo*, fué guillotinado Luis XVI por ir con la corriente de las ideas.

«Luis XVIII pensaba mal y tenía malísimos mentores. Aunque su inteligencia no era gran cosa, la adulación, la ignorancia y la perfidia le hicieron creer que era quizá el primer filósofo del mundo. Esta persuasión lo extravió hasta el punto de hacerle pensar en la posibilidad de un trono democrático, ó de una república con corona.»

«¡Habrá por ahí otro rey que por no ser gran cosa su inteligencia, pero creyéndose un sabio, haya dado alguna muestra de pensar en la posibilidad de un trono democrático?»

«Tan imbuido estaba Luis XVIII en estas absurdas máximas que, al volver á Francia, en vez de meditar en su hermano, degollado en un cadalso, no pensó sino en ir tras las corrientes de las ideas, despreciar la lealtad, y premiar, hasta con largueza, la deslealtad y la obstinación. Según se cuenta, Luis XVIII, al sentarse en el trono de sus mayores, exclamó: «Nada se cambia. En Francia no hay sino un francés más.»

Aquí tampoco habrá tenido *El Tiempo* ninguna intención pecaminosa. ¡Pero corre tanto la malicia! En esa frase no hay sino un francés más, muchas gentes han leído como si se hubiese dicho después de una restauración en España: «No hay sino un español más.»

Los comentarios de esa frase por *El Tiempo*, son especialísimos. Trascienden á cólera en causa propia, á desesperación por ofensa personal, á disgusto propio tan violento, que no hay más que pedir.

«¡Nada se cambia! Es decir, los monárquicos continuarán siendo despreciados, y los revolucionarios, como antes, seguirán siendo los dueños del poder. El rey, el rey legítimo, por el cual tantos sacrificios se han hecho, es solo un francés más, que se encargará de combatir la doctrina monárquica y propagar la republicana. ¡Tal era la doctrina ó la corriente de las ideas, que tanto ponderaban los mentores de Luis XVIII.»

No dude *El Tiempo* que el público ha comprendido todo esto. Ha entendido perfectamente.

Que los monárquicos de siempre son los conservadores.

Que los revolucionarios que siguen siendo dueños del poder son los constitucionales.

Y que el rey legítimo por el cual tantos sacrificios se han hecho y que dijo *soy un español más*—nos equivocamos—un francés más, es el rey...

Queda Carlos X por zarrandear ¡y válganos Dios lo que de él dice *El Tiempo*!

«Por último, Carlos X, que también tenía mentores, amigo de la corriente de las ideas, llegó á forjarse la ilusión de que reinar era no tener corazón, ó burlarse de los amigos, para estar siempre besando los pies de sus enemigos.»

Buen principio, para continuar del modo siguiente:

«Carlos X que hasta última hora, cuando

ya no había remedio, no se acordó de disputar con la revolución, jamás se cansó de disputar con la Santa Sede. En la corte de Carlos X no se negaba una sola pretensión revolucionaria y jamás se concedía un derecho al catolicismo. Se conservaban las llamadas libertades galicauas; se sancionó el despojo de la Iglesia; se protegió el matrimonio civil ó la barragania legal; se *republicanizó* la instrucción pública; fueron expulsados los jesuitas, y para que el programa republicano-almástico fuese completo, hasta se dió el poder á la francmasonería y se cuidó de poner el ejército en manos de generales que se reían de la fé jurada, y confiar el poder á ministros de esos que dan libertad para combatir la monarquía y no se acuerdan nunca de defenderla.

Así se comprende la revolución de 1830. Unos cuantos cajistas, con fusiles llenos de caracteres tipográficos, fueron más que suficientes para hacer desaparecer una monarquía fantástica, que, por descansar sobre la democracia, no era sino una república con manto régio.»

Queremos dejar completamente tranquilo á *El Tiempo*, diciéndole con toda claridad, que el público tal vez equivocándose, tal vez sospechando maliciosamente, tal vez interpretando muy mal sus intenciones, ha creído que cuanto dice de los mentores va con el marques de Alcañices, duque del Sexto; y que cuanto dice de ingratitudes, preferencias de revolucionarios, disputas con la Santa Sede, protección del matrimonio civil, republicanización de la instrucción pública y triste fin de los reyes que han querido ir con la corriente de las ideas, le suena á reproches y amenazas dirigidas al rey de España don Alfonso XII, por haber lanzado del poder á los conservadores y llamado á los fusionistas.

¡Adelante, valientes!

Do «El Liberal» de Madrid.

Nuestro distinguido amigo el respetable patrio vascongado don Pedro de Egaña nos remite el siguiente notable artículo que merece ser leído por todo buen vascongado:

«Cestona, 1.º de Diciembre 1881.

Sres. Redactores de *El Noticiero Bilbaino*.

Mis queridos amigos: Ya han podido VV. figurarse que el retirado de Cestona no podía permanecer mudo ante la dureza y los insultos con que recientemente ha sido tratado nuestro país. El artículo que acompaña, escrito con motivo de la erección de la estatua del guipuzcoano Churrueca, no es otra cosa que el eco de una justa indignación. Si VV. tienen á bien insertarlo en sus columnas se lo agradecerá su siempre afino, amigo Q. B. S. M.,

PEDRO DE EGAÑA.

La erección de la estatua del héroe de Trafalgar D. Cosme Churrueca ha dado lugar á una serie de artículos que hace días viene publicando el Sr. Sorabece en el *Urumea* de San Sebastian, artículos llenos de curiosos é interesantes datos acerca de la vida y hechos de algunos de nuestros ilustres progenitores, atestigüando una vez más el patriótico celo y la plausible actividad con que el infatigable escritor guipuzcoano ha tomado á su cargo el restablecimiento de glorias históricas que iban cayendo en olvido, y que ciertos espíritus menguados de los que más bullen y se agitan hoy en nuestra escéptica sociedad, quisieran borrar del todo, para escusar sin duda la gratitud que nos debe la nación, por los hechos que en obsequio de ella llevaron á cabo aquellos valerosos hijos del solar euskaro.

Ya los lectores del *Noticiero* han podido ver, en su número del 18 del actual, un elegante resumen de esos servicios, debido á la siempre correcta pluma de su modesto e ilustrado colaborador el archivero del Señorío Sr. Trueba.

Cuando nuestros implacables denostadores de Madrid hayan hecho en pró de la patria común algo que se acerque á lo que en los pasados y presentes tiempos hicieron para engrandecerla los vascongados y navarros, hoy tan maltratados; cuando los señores marqués de la Vega de Armijo, Castelar y Cánovas del Castillo logren arrancar de la historia de España la parte que nuestros ascendientes tomaron en las colosales empresas de las *Naves de Tolosa*, con-

quista de Granada, batalla de San Quintín, rota de Trafalgar, y tantos otros gloriosos sucesos en que la sangre vasca corrió abundante y generosa mezclada con la aragonesa y castellana; cuando esos apasionados é injustos adversarios nuestros presenten para enaltecer el ESPAÑOLISMO de sus respectivas provincias de Córdoba, Alicante y Málaga, y desconocer ó aminorar el de las nuestras, figuras que oscurezcan las de EL CANO, OQUEENDO, LEGAZPI, MANCHIE DE MUNGUÍA, LEZO, BIDAZABAL, JUAN DE URBIETA y CHERRUCA, personajes todos legendarios no solo en los anales españoles, sino en los de todo el mundo civilizado; cuando esos fieros Aristarcos nos demuestren que eran andaluces ó valencianos los héroes de Roncesvalles, cuando, circunscribiéndonos á los tiempos modernos, digan que fué MÁS ESPAÑOLA la conducta de sus paisanos de Sevilla, Granada y Valencia permitiendo al mariscal Soult vivir en Sevilla como en una isla de Calipso y llevarse despues á Francia gran parte de nuestras riquezas artísticas, que en 1814 devolvió á España el insigne general ALABÉS don Miguel Ricardo de Alaba, á su compatriota Labhet disfrutar como en casa propia de los encantos de la ciudad del Turia, y decorarse despues con el para nosotros humillante título del *Duque de la Albufera*, y al general Sebastian dar su nombre al mejor paseo y más bello teatro que hoy tiene Granada: digo que cuando esos señores tengan el valor de sostener que esa conducta fué mas ESPAÑOLA que la de aquellos heroicos montañeses vascongados y navarros que á las ordenes del labrador Mina, del herrero Longa, del pastor de ganado Lauregui, conocido con el nombre de *El Pastorcillo* porque solo tenía 17 años cuando salió á campaña, del estudiante *Dos pelos*, del *postillon* de La Puebla Pinto, convertido 40 años despues en el mariscal de campo y consejero real excelentísimo Sr. D. Fermín Salcedo, y tantos otros como se levantaron en masa, *padre por hijo*, según ordena el Fuero, para resistir al invasor... entonces, y solo entonces podrán decir que los vascongados *no somos España*; que servimos de estorbo é impedimento á la gran UNIDAD NACIONAL simbolizada sin duda en los innumerables grupos y grupitos de los partidos del interior del reino, imposibilitados de vivir sin monstruosas y heterogéneas alianzas que solo duran el tiempo necesario para llenar las aspiraciones personales de sus componentes, colocándonos en las mas delicadas cuestiones exteriores en la triste posición que revelan los últimos debates parlamentarios, mirando para movernos en nuestra vida social unas veces á Alemania, otras á Italia, otras á Francia, según que predominan las corrientes autoritarias, ó toman vuelo los ideales democráticos.

Grande fué España, grande, UNA y fuerte, cuando respetando esos pactos que á imitación del señor Sanchez Silva, y colocándose á su cola, desconoce y niega el erudito Sr. Castelar, sin embargo de que constan en documentos revestidos con el sello real, cuidadosamente conservados en los archivos de la provincia de Alaba, arrojaba al Africa la morisma; descubrió, gracias en gran parte á los marinos vascos, el nuevo mundo, hacia prisionero á Francisco I, y merecía que resultase histórica la bella y verídica frase de que nunca se oscurecía el sol en los dominios españoles.

¿Qué diferencia de aquellos tiempos á los presentes! ¿Qué contraste entre los alcances políticos del excelente caballero Sr. Marqués de la Vega de Armijo y el de la Ensenada; entre el Sr. Cánovas del Castillo y el Cardenal Cisneros ó el Conde de Aranda; y no digo la comparación con el ruiseñor alicantino (que años atrás y cuando se imaginó que podíamos servir de lastre á su sueño de ambición, parecía piar á favor nuestro y hoy solo abre el pico para denostarnos) porque, gracias á la misericordia de Dios, los tiempos pasados no castigaron á España con tribunos de sabn que fueran deshaciendo poco á poco los fuertes elementos que constituirían nuestra robusta vida social.

¿Cómo hemos de negar que esos tres señores brillan, alguno de ellos por su rara elevación y fortuna, y los demás por

su no comun instrucción, clarísimo talento y grandes dotes oratorias?... Toda nuestra vida hemos rendido culto á los que por sus condiciones morales, militares ó políticas merecian el respeto y consideración general. Tan héroes han sido para nosotros el gran capitán Gonzalo de Córdoba ó Hernán Cortés, andaluz el uno y extremeño el otro, como si hubieran nacido en nuestras abruptas montañas. Todos ellos, así los del Ebro allí, como los del Ebro acá, habian peleado por España, y eso nos bastaba. Cuando se trataba de los intereses ó de la honra de la patria comun, la diversidad de climas no establecía la menor diferencia entre los sujetos al régimen absoluto de Castillo, y los que de siglos atrás disfrutaban de la patriarcal libertad autonómica de las provincias vascas. ¿Por qué, pues, al abrigo de las clásicas y farsáicas cláusulas de la UNIDAD NACIONAL, tratarnos unas veces como ilotas, otras como extranjeros y no hace muchas semanas como gente peligrosa y vitanda? ¿En qué época brilló mas esa bandera que hace años viene sirviendo de pretexto para nuestra persecucion y vilipendio? ¿Cuando respetando nuestros queridos y seculares Fueros gobernaban el reino los Reyes Católicos, el Emperador Carlos V, Felipe II y Carlos III, á hoy que mientras el mundo entero se conmueve y agita en estériles y sangrientas convulsiones, y los pueblos de Europa se hallan convertidos en un gran campamento militar, pronto á devorarse los unos á los otros, no hay dos españoles que piensen de la misma manera?... ¡Bella ocasión por cierto para deshacer lo único que en España conservaba creyentes de fe sincera, que era la *Unidad religiosa* y los FUEROS VASCONGADOS!

¡Cosa rara! El Sr. Castelar, que insaciable de incienso y popularidad la celebra todos los días de profeta del porvenir y se considera el primer sacerdote de la LIBERTAD, levanta airada su voz contra la más antigua y mejor organizada que conocieron los siglos y se pone para combatirnos al lado del *Príncipe de la Paz*, que pagó al canónigo Lorente para que destrozase nuestra historia, y fué tambien el primero que á principios del siglo comprometió la paz de nuestras patriarcales y laboriosas comarcas, queriendo implantar en ellas el régimen fiscal de Castilla, y provocando con este motivo el motin de Vitoria, motin que cinco años despues habia de tomar el carácter y color heroico, rompiendo á la vista de veinte mil franceses armados los frentes del coche que llevaba cautivo primero al castillo de Marrae, y despues á Valencey, al Rey Fernando VII. El jefe de aquel tumulto popular fué un sastre llamado SUSAETA que hace poco vivía aun, y á cuyo hijo, hoy sacerdote ejemplar, nombró la siempre generosa y muy española Reina Isabel en 1865, siendo Diputado general de la provincia el abajo firmado, Canónigo de Jaca.

Pero estas contradicciones de principios no deben estrañarse en el Sr. Castelar. El más elocuente, á mi juicio, de los oradores modernos, no de España sino del mundo entero, pertenece, sino estoy equívocado, á la escuela política que quisiera suprimir la idea de *patria* para poner en su lugar la más vasta y de más dilatados horizontes de *humanidad*. El santo amor del suelo natal, fuente inagotable de tantas grandezas, reemplazado por el frio y escéptico *cosmopolitismo*. El hogar paterno por la vida errante del nómada. Los más dulces afectos de la juventud por los vagos delirios de la utopia universal. Y entonces, Sr. Castelar, ¿dónde piensa V. colocar su famosa *Unidad nacional*?

Unidad nacional, Sr. Castelar, la habia en España, poderosa é irresistible, cuando á las mágicas voces de *Dios, Patria y Rey*, lanzábamos al coloso del siglo, domador y tirano de los demas pueblos del continente europeo, al peñasco de Santa Elena. Usted y otros cuantos, V. sin duda y algunos de los suyos de buena fé, pero la generalidad, como los *borregos de panurgo*, han convertido esa *Unidad Nacional* en una frase sin sentido. Siguiendo la doctrina de VV. estaria hoy España sujeta al yugo de *Pepe botellas* ó algunos de sus dignos descendientes.

Entre el posibilista continuador de la escuela ateniense de Gambetta, y el noble y sencillo marqués de Albaida, que tirando por la ventana su Grandeza de España jugaba su vida en las barricadas cuando creía comprometido el ideal que persiguió desinteresadamente desde su primera edad, ideal que no era ciertamente la *Unidad* y ménos la *Uniformidad* con que Vdes. quieren encadenarnos, uniformidad que no existe en ningún país del mundo, sino la *Libertad* muriendo sin sueldos, sin cruces y sin puffes en el culto de la nuestra, estamos por el señor Orense. Fuera de las Academias y Liceos, preferimos los caracteres á los talentos. Los pueblos no se gobiernan con frases.

PEDRO DE EGAÑA.

Un Irlandés y un Húngaro.

(Continuacion.)

para no citar mas que á los muertos, han llegado hasta nosotros y van cediendo su lugar á otros bien distintos, á esos, que en los Estados-Unidos denominan *politician*, esto es, gentes que hacen de la política un oficio y modo de vivir y prosperar, que descurian los intereses públicos, los posponen á los suyos particulares y los sacrifican y venden, si es preciso, semilla que nos trajo el viento castellano de la revolucion del sesenta y ocho y ha crecido y fructificado con la ley que borró nuestras libertades, hasta tal punto que esos hombres amenazan hacer por nuestra asimilacion con el resto de España mas, mucho mas que todos los gobiernos y ministros de Madrid juntos, si Dios no lo remedia.

Y de prisa y corriendo, pues me he estendido mas de lo que pensaba, y en las menores palabras posibles, voy á resumir la política de Deak.

Que en su corazon verdaderamente húngaro hallaban un eco todas las tristezas que agobiaron á Hungría cuando perdió sus queridas libertades, no puede dudarse al verle escribir á su íntimo amigo Czengery, estas desconsoladoras palabras: «He conocido dias difíciles para mi país, pero siempre hasta hoy he podido mirar de frente los acontecimientos y he sabido cuál era mi deber ante ellos, al paso que ahora pierdo la cabeza y siento que mi corazon desmaya ante el cúmulo de dificultades que nos cercan, y al considerar que un paso en falso puede acarrear la ruina de mi patria. Me escribis que esta, en medio de su abatimiento y desconcierto, fija en mi sus ojos, como en su única esperanza: tanto peor para ella y para mí, porque la situación es tal que ni en mi mano ni en manos de nadie está el salvar al país.»

Que su conducta fué prudente, moderada y leal, lo probó cuando se opuso á las inteligencias criminales que el general Klapka y otros mantuvieron con los italianos, enemigos del Austria, y cuando hizo que la Dieta de 1861 convocada para encontrar medios de avenencia entre el gobierno de Viena y la Hungría cediera de su riguroso derecho y consintiera en reunirse en Buda, como queria el Gobierno, y no en Pesth como lo exigian las leyes del país y en otras mil ocasiones. «El que atiende tan solo á su seguridad personal, escribia, cuando se hallan en peligro los intereses de su país, merece la nota de tímido y cobarde; pero el hombre que sin temer nada por sí, pasa angustias y temores por la suerte de aquel y para preservarlo de todo daño, y no por su propio interés, ni es tímido ni es cobarde. Cuando obramos por cuenta propia, podemos correr cuantos riesgos nos plazca: pero cuando se trata de aquellos que han puesto sus destinos en nuestras manos; cuando se trata suerte de la patria debemos evitar riesgos y aventuras, y la prudencia se nos impone como el mas sagrado de los deberes.» Tampoco faltó á los que de él exigian los derechos del país. Redújose su política á conservar incólume y sin abdicaciones de ningún género el sagrado depósito de estos y conceder al Gobierno, con tal de que él á su vez respetase el derecho de Hungría, mas aun de lo que razonablemente pudiera pedir. Que el Gobierno decia, respete nuestra independencia y el derecho de gobernarnos según nues-

tras leyes y cumpliremos con exeso nuestros deberes para con él, pero que con desprecio de nuestro derecho no introduzca innovaciones, que lo que altere en algo nuestras leyes, buenos usos y costumbres, no se lleve, á cabo sino con nuestra intervencion y con absoluta libertad por nuestra parte de aceptar ó rechazarlo. Esta política, prudente y enérgica á la vez, llena de moderacion y al mismo tiempo guardadora celosa del derecho del país, está desarrollada en los admirables Mensajes al Trono de las Asambleas de 1861 y 1865 redactados por él y votados unánimemente, gracias á sus esfuerzos. La falta de espacio no me consiente acompañar algunos de sus párrafos de ciertas aclaraciones y antecedentes, ni aun insertarlos íntegros. «Desde el momento en que V. M., decía el primero, por su propia autoridad y sin previo consentimiento de la Dieta, y aun sin dignarse consultarla, ha introducido alteraciones esenciales en las leyes del país, nuestra independencia á concluido...»

Continuara

Remesas

Con fecha 24 del que rige se han girado las siguientes cantidades por la oficina de la Sociedad «Laurak-Bat.»

A la Sociedad Salvamentos Marítimos de Guipuzcoa.

Importe de la anualidad de 1881 por el que suscribió esta Sociedad . . .	\$ 60.00
Id. proveniente de la Agencia de Dolores desde Julio de 1880 á 31 de Diciembre de 1881 . . .	7.20\$67.20

A la Sociedad La Euskal-Erria.

Importe de la Suscripcion voluntaria para el nau-soleo de Iparraguirre, recaudada en la agencia de Mercedes . . .	15.10
Id. Oficina Central . . .	18.50\$33.60

A la Asociacion Euskara «La Exploradora»

Importe de anualidades de los diez socios al Boletín de la misma . . .	20.00
--	-------

Al Noticiero Bihaino.

Importe de la suscripcion por una anualidad . . .	8.00
---	------

Montevideo, Enero 28 de 1882.

H. Aramendi,
Secretario-Gerente.

Correspondencia

Por haber llegado á hora muy avanzada la interesante carta de nuestro corresponsal J. C. y G. nos vemos privados de publicar hasta el próximo número.

Oficina Central

ASOCIACION EUSKARA
PARA LA
Exploracion y Civilizacion
DEL AFRICA CENTRAL
PRESIDENTE
D. MANUEL IRADIER.

En la oficina central de la Sociedad «Laurak-Bat» y en las Agencias de la misma se reciben suscripciones al Boletín de la Exploradora, siendo la cuota anual diez pesetas ó sean dos pesos fuertes.

SUSCRITORES

- Don José de Umarín.
- » José M. Carrera.
- » Deogracias Latorre.
- » H. Aramendi.
- » V. Garaicoechea.
- » Victor de Iraurgi.
- » Juan Ilaguna.
- » Claudio Lecuona.
- » Cecilio Castillo.
- » Angel Garrastachu.
- » Juan José Amézaga.
- » Genaro Calvo.

Vacuna

En la Calle de Sarandí número 111 se administra gratuitamente la vacuna en los días miércoles y domingos de 2 á 4 de la tarde.

Una suplica

Hemos recibido una carta de Don Manuel Tellechea. La tasa en la cual se nos ruega tratemos de averiguar el paradero de D. Ramon Tellechea y Berduncea.

El señor D. Ramon es natural de Sanleslehan (Navarra) y hace como veinte y cuatro ó seis años que vino á esta Republica, mas se ignora si aun reside en ella, como igualmente si vive.

Se trata de un hijo que quedó huérfano de madre á la edad de un año y que no ha conocido á su padre, por mas que ha sido su sola ambicion en el mundo desde que supo quienes eran sus padres y lo desgraciado que fué cuando aun era su período de lactancia.

Instilidos nos parecen cuando quisimos encajarse á nuestros queridos consocios y amigos lectores, iraten de poner en su parte cuanto posible les sea para que podamos satisfacer sus justos y dignos deseos á un hijo que llora la pérdida de una madre, á la cual ni una caricia consciente puede dirigir, y la ausencia de un padre del que ni un consejo pudo oír.

¡Cuántas reflexiones nos vienen á nuestra mente más aun vanas tratándose de un asunto, cuya demostracion la lleva tanto un padre como un hijo grabada en el corazon.

Esperamos, pues, que se dirijan á esta Redaccion dándonos noticias del señor don Ramon Tellechea y Berduncea, quien ó quienes sepan algo de él, aunque estas sean de tiempos atras, para que con los datos que unos nos den, podamos seguir la huella en nuestras pesquisas.

Como ignoramos el punto de residencia actual y los que haya residido, suplicamos á nuestra vez nuestra hermana de Montevideo, periódicos de campaña de ambas Republicas se sirvan insertar un anuncio preguntando por el señor que queda dicho.